

Caza Estreno de la temporada de caza menor

Lugo se lanza a los montes

► **ESTRENO.** La primera jornada de la temporada de caza menor se abre con leves mejorías en gran parte de los tecores lucenses

► **METEOROLOGÍA.** La niebla imposibilitó durante las primeras horas de la mañana la caza en buen número de terrenos

ANDRÉS R. GAVINO

✉ arodriguez@elprogreso.es

LUGO. Domingo 18 de octubre, 7.00 horas: miles de despertadores suenan en toda la provincia anunciando un día que muchos estaban esperando. Un año más se abre la veda para la caza menor en toda la provincia y la ingente cantidad de aficionados que hay en Lugo podrán salir al monte para disfrutar con la captura de ejemplares como la perdiz, el conejo o la liebre por primera vez esta temporada.

Es el momento de ver los resultados que han dado las tareas llevadas a cabo durante el resto del año: si las repoblaciones de perdices han surtido efecto, si los sembrados han permitido que el número de esta ave vaya en aumento, si la cantidad de conejos se mantiene, sube o disminuye con respecto a la campaña anterior, si los biotopos han resultado beneficiosos para la conservación de este animal... Los diferentes tecores de la provincia han realizado los trabajos teniendo en cuenta las características propias de cada terreno, por lo que se esperan ciertas mejorías.

9.00 horas: La niebla se ha convertido en una de las protagonistas de la mañana y pocos son los afortunados que ya han efectuado los primeros disparos, ya que la visibilidad en gran parte de la provincia es nula. Mientras que algunos cazadores esperan impacientes en sus casas o en el mismo terreno a que despeje, otros ya tienen en su percha algún conejo o alguna perdiz que se han convertido en las primeras piezas cobradas de la temporada.

«Pouca cousa». Es la respuesta que más se escucha entre los cazadores que ya han iniciado la jornada. Una frase que se mueve entre la decepción de los que tenían la confianza de que sería una temporada realmente mejor que otras y la satisfacción después de haber capturado los primeros animales. Aun así, su afición por la caza no les permite rendirse en ningún momento. Mucho menos cuando queda un día por delante para avistar más animales y llegar a casa con las arcas llenas.

12.00 horas: Parece que la niebla empieza a levantarse definitivamente en aquellas zonas en las que todavía no había desaparecido. Los perros no aguantan

más en los remolques y quieren comenzar a recorrer el monte para ayudar a su dueño a hacerse con las primeras piezas. Otros años, la meteorología también había supuesto un atranco en las primeras horas, pero esta vez las adversidades climatológicas han superado la barrera de años anteriores.

Aún con los rayos de sol luchando por atravesar los últimos resquicios de nubes, los cazadores inauguran —por fin— la temporada. Los primeros disparos no se hacen esperar para alegría de todos los que tuvieron que esperar. De un lado y otro se escuchan a los perros ladrando en señal de avistamiento de presa, seguido de disparos que suponen la evidencia

Mientras que algunos cazadores iniciaron el día a las 7.30 horas, otros esperaron varias horas a que la niebla desapareciese

de que los animales están apareciendo en mayor o menor medida. Mientras, los afortunados que llevan ya cinco horas cazando ya pasean con una percha aceptable esperando a que llegue la hora de comer.

16.30 horas: Después de comer, toca volver al monte para realizar los últimos intentos del día. Para los que la mañana había sido corta, es un buen momento para resarcirse, mientras que los que han disfrutado de un buen comienzo pueden continuar observando los cambios que se hayan producido con respecto a temporadas anteriores. La tarde confirma lo que la mañana había adelantado: una campaña que promete muchas alegrías a los aficionados, ya que la línea de capturas en la caza menor no sólo se mantiene, sino que incluso ha aumentado ligeramente.

CAMPEONATO. El plazo de inscripción para el campeonato provincial de caza menor con perro, que se disputará el próximo sábado 24 de octubre, continúa abierto hasta mañana a las 20.00 horas. Todos los interesados pueden anotarse en la competición llamando al número de teléfono 982.25.49.96 o acudiendo a la sede de la delegación en Lugo de la Federación Galega de Caza sita en la calle San Roque, número 55, entresuelo.



La imagen



La niebla se convirtió en la principal traba del primer día de caza menor

Esta imagen refleja cómo se presentó la mañana ayer en gran parte de la provincia. La niebla se convirtió en un estorbo para los cazadores más madrugadores, que tuvieron que esperar hasta más tarde de las doce del mediodía para comenzar con la actividad. La imposibilidad de avistar las presas provocó que gran parte de los aficionados de la provincia

tuviesen que esperar con sus perros a que despejase para comenzar con la actividad cinegética después de varios meses sin acudir a los montes para capturar ejemplares de caza menor. Finalmente, despejó aunque para más de uno la jornada se hizo demasiado corta en comparación con sus previsiones. SEBAS SENANDE



Arriba, dos cazadores con sus respectivos perros. A la izquierda, una percha con dos perdices y un cazador, por el monte. A la derecha, dos cazadores con un par de perdices por cabeza y un grupo de cazadores busca piezas con sus perros. SEBAS SENANDE



«No se puede esquilmar para mantener la caza»



Francisco López Penelas
Presidente de la Federación

A.R.G.
PORTOMARÍN. El presidente de la delegación de Lugo de la Federación Galega de Caza (FGC), Francisco López Penelas, inauguró ayer la temporada de caza menor, como viene siendo habitual, en el tecor de Portomarín. A pesar de que la jornada amaneció con niebla y los cazadores no comenzaron la jornada hasta las 12.30 horas aproximadamente, López Penelas es optimista. «Tenemos más caza que otros años porque criamos bien; de un año al siguiente no se puede mejorar muchísimo, pero los tecores que hicieron una

buena gestión durante la veda, están teniendo la recompensa ahora con más conejos y perdices», manifestó.

El presidente en Lugo de la Federación también mostró su entusiasmo ante la actitud que están tomando en los últimos tiempos los dirigentes de los tecores ya que ésta muda con el paso de las campañas. «La gente está cada vez más concienciada en cuidar la caza y hacer una gestión eficiente trabajando durante todo el año, no cazando mucho tiempo donde no hay caza y dejando algún ejemplar para la campaña siguiente», señaló.

López Penelas insistió en su afirmación diciendo que «si no quedan padres para criar, el año que viene no podrá haber mucha caza». «Por ejemplo en este coto cazamos los domingos nada más, en otros sólo mantienen la veda abierta durante dos meses y cada uno tiene que ver sus posibilidades; no se pueden esquilmar las

capturas para mantenerlas con el paso de los años», dijo.

A pesar de que el plazo de permiso para la caza menor se mantiene abierto hasta el próximo 6 de enero, López Penelas no titubea al explicar que «si un tecor ve que tiene poca caza, se aconseja que cierre antes el plazo para que durante el año siguiente tenga ejemplares para criar».

ANTES Y AHORA. Por último, López Penelas comparó la situación cinegética actual con la que se vivía hace algunos años en los tecores lucenses y, en general de toda Galicia, cuando la información que poseían las directivas de los tecores no era tan extensa como la que existe actualmente. «Hoy en día se sabe que en los sitios en los que se cuida, donde se hace hábitat, hay caza; es muy diferente a lo que pasaba antes, que la gente veía que no había caza, pero tampoco conocía las soluciones para recuperarla», aseveró.

Gestión Una firme apuesta por el trabajo

La temporada de caza menor arrancó ayer en la provincia de Lugo y un ingente número de aficionados se dieron cita en los diferentes tecores para comenzar a tantear el terreno que pisarán varias veces durante los próximos tres meses. La mayoría de los cazadores lucenses quisieron comprobar de primera mano los resultados obtenidos tras los diferentes métodos de gestión que se realizaron a lo largo de este año.

En el caso de la perdiz, bien mediante repoblaciones o la apuesta por un mayor número de sembrados, sirvieron para que la cantidad de ejemplares de esta especie aumentase sustancialmente. De esta forma, en Portomarín el número de campos que pasaron a dedicarse a la siembra son cuantiosos, lo que repercute directamente en el aumento de aves en la zona. Los biotopos también sirven para

que el número de conejos vaya progresivamente en aumento.

La presencia de zorros

Los cazadores de la provincia lamentan el elevado número de zorros que pueblan nuestros montes ya que se alimentan de gran parte de las especies de caza menor por la que en los tecores luchan por su conservación. Esta suele ser una de las mayores causas de enfrentamiento con los ecologistas. Mientras que los primeros aseguran que el número de ejemplares es demasiado elevado, los segundos no dudan en manifestarse contra la caza de esta especie cada vez que se organiza alguna competición. Las dos partes en discusión ofrecen datos diferentes sobre la presencia de este animal en el monte, por lo que parece que el acuerdo entre ambas partes está todavía muy lejos.

15.000

Es el número de cazadores que se estima que ayer celebraron con una salida al monte la inauguración de la temporada de caza menor en la provincia de Lugo.